

Todo sube, menos los salarios

Inflación ¿y eso con qué se come?

TODO SUBE, MENOS LOS SALARIOS. En la prensa escrita y digital, los “expertos” nos dicen que la culpa es de la inflación. A su vez, los serios analistas hablan que la inflación y, por lo tanto el aumento del costo de la vida, es un mal necesario que mantiene “la estabilidad macroeconómica”, entre otros cuentos por el estilo. Lo cierto es que vivir se ha hecho más difícil en los últimos años. Según un estudio del Centro de Análisis Multidisciplinario de la Universidad Nacional Autónoma de México, en octubre de 2016 eran necesarias más de 23 horas de trabajo para comprar la canasta básica alimentaria, es decir, sin contar transporte, vivienda y servicios.

Pero, ¿qué es eso de la inflación? La inflación es el aumento generalizado y sostenido de los precios de bienes y servicios en un país. Para medir el crecimiento de la inflación se utilizan índices, que reflejan el crecimiento porcentual de una canasta de bienes ponderada. El índice de medición de la inflación es el Índice de Precios al Consumidor (IPC), que en México se le llama Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC). Este índice mide el porcentaje de incremento en los precios de una canasta básica de productos y servicios que adquiere un consumidor típico en el país. Según los economistas existen tres fuentes de inflación: 1) La Inflación por consumo o demanda. Sucede cuando los precios tienden a aumentar, consecuencia de que la demanda de bienes supera la capacidad de producción o importación de los mismos, es decir, cuando se consume más de lo que se produce. 2) La Inflación por costos. Ocurre cuando el burgués aumenta los precios, buscando aumentar o mantener su ga-

nancia, resultado de un aumento en el precio de las materias primas (cobre, petróleo, energía, etcétera). 3) Y la inflación autoconstruida. Sucede cuando el Estado, previniendo un futuro incremento de precios, comienza a ajustarlos desde antes para que el aumento sea gradual.

Sin embargo, el proceso que estamos viviendo es de otra naturaleza. México es un país con altas tasas de inflación. Al subir drásticamente los precios de las mercancías más básicas, los trabajadores luchamos por

augmentar la deuda de los consumidores (las tasa de interés a los créditos) o aumentar la tasa de desempleados.

Carlos Marx explicaba que en la economía lo que circula, lo que se intercambia, son los bienes que se producen y los servicios que se prestan. La moneda sólo es una mercancía más que se usa como medida de valor de los demás bienes y servicios, y que sirve para facilitar esos intercambios. Cuando la moneda circula, lo que hace es representar a los demás

bienes que la gente intercambia, pero no tiene una entidad propia. Marx decía en *El Capital* que la ley de la circulación del papel moneda “es simplemente que la emisión de papel moneda debe limitarse a la cantidad en que tendría realmente que circular el oro simbólicamente representado por él”.

De igual manera, Marx exponía que la cantidad de moneda que circula es igual a la suma de los precios de las mercancías, sobre el número de trasposos de moneda (velocidad de circulación). Como antes los que emitían dinero eran los bancos privados, Marx

decía que los banqueros robaban a la gente cuando emitían más de lo necesario para que se produjeran los intercambios de bienes y servicios en la sociedad. Lo mismo hace ahora el Banco Central. Decía Marx: “Basta poner en circulación una cantidad determinada de billetes para echar fuera de la circulación a otros tantos, golpe artístico bien conocido por los bancos”.

Ahora bien, si la inflación es realmente una artimaña de los bancos para salir airosos de una crisis que su propia especulación ha generado, entonces el argumento de que el aumento a los salarios es una fuente de inflación es una mentira y no hay ninguna justificación real y razonable para que el aumento de precios supere al aumento salarial, salvo por una cosa, la burguesía nos explota más de la cuenta con el fin de seguir subsistiendo a costa de nuestro trabajo. La pobreza aumenta, la vida es



luca

aumentos de salario para contrarrestar los efectos de la inflación, mientras que la burguesía aumenta los precios para mantener o aumentar sus ganancias, lo cual termina siendo una fuente de inflación.

Para detener la inflación, los bancos centrales incrementan la tasa de interés de la deuda pública. En consecuencia, se incrementan las tasas de interés en los préstamos, tarjetas de crédito, hipotecas, etcétera, es decir, se endeuda al consumidor. Aunque se piensa que ésta es la forma en que se frena la demanda de productos, en realidad esta restricción del consumo trae consigo el estancamiento de la economía capitalista, por lo que la solución del burgués es mandar a la calle a miles de trabajadores, con tal de no disminuir sus ganancias, ya que no logra vender todo lo que los trabajadores producimos y, en consecuencia, no genera las ganancias que esperaba. Como siempre, los trabajadores pagamos los platos rotos, ya que para la burguesía las dos salidas a la inflación son o

Contenido

- Dos años de resistencia y aprendizaje ▶ 5
- Contra la represión ... ▶ 9
- ¿Para qué estudiamos el marxismo? ▶ 10

LUCHA POPULAR

La moral comunista

Vivir y luchar por el socialismo

TODA ORGANIZACIÓN SOCIALISTA-COMUNISTA que aspira a destruir los cimientos del capitalismo para poder construir una sociedad en donde el proletariado tome el poder político, se plantea que sus militantes forjen una moral comunista.

La moral comunista no se adquiere solamente leyendo un gran número de libros, manuales, folletos y trabajos de autores comunistas. Claro que es necesario leer y estudiar ampliamente el marxismo, pero es insuficiente y burdo si sólo nos quedamos con eso, nos convertiríamos en simples fanfarrones sin la capacidad de usar los conocimientos de la ciencia revolucionaria en el trabajo práctico. Sin el trabajo organizativo el conocimiento del comunismo no adquiere algún valor.

La disciplina consciente más bien se forma en la práctica política que exige de nosotros, la decisión, la solidaridad, la capacidad y el compromiso de abonar a la construcción de la unificación y organización de las fuerzas proletarias, hasta lograr el triunfo definitivo de nuestra lucha, la construcción socialista. En consecuencia, es parte fundamental de nuestro deber la creación y consolidación de procesos organizativos populares que nos hermanen como clase, que decanten en una única voluntad clasista contra los explotadores y que demuestren la justeza de la lucha por una sociedad en donde no tenga cabida la explotación.

A través de sus instituciones, la burguesía fomenta su ideología, aquella que pregona que el único interés por el cual debemos velar es el nuestro, el individual, sin importar que de esa manera lastimemos, utilicemos o pongamos en riesgo a las personas que nos rodean o hasta la vida misma. Constantemente estamos bombar-

deados de las costumbres, la psicología y los valores burgueses, por lo que es muy común escuchar refranes o frases que la reflejan: “estás jodido porque quieres” o “primero yo, después yo y hasta el último yo”. Sabemos que los hombres de aquí y ahora, hemos nacido en esta ideología y que a diferencia del comunismo la ideología burguesa es mucho más vieja y, por lo tanto, ha echado raíces profundas en la sociedad. Por esta razón, es parte imprescindible de nuestra moral ser autocríticos en cada acción, estudiar seriamente y reformarnos continuamente, porque si hay algo que es completamente contrario a la moral comunista es justamente el individualismo: sólo luchando continuamente contra él, podremos fortalecernos y no flaquear, dudar y abandonar nuestras tareas.

De igual manera, cuando hablamos de la moral comunista no nos referimos únicamente a la actitud que como militantes debemos tener ante el trabajo organizativo, no solamente entre nuestros camaradas debemos ser modestos, valientes, honestos, solidarios, constantes y disciplinados, también en nuestra vida cotidiana debemos practicar estos valores; sólo cuando en nuestras acciones más personales hayamos logrado asimilarlos, seremos combatientes dignos de la tarea más compleja que tenemos, la transformación de la vieja sociedad. Si logramos esto, habremos asumido conscientemente uno de los pilares de la moral comunista: dedicar la vida a luchar por la organización popular y la revolución.

Sólo así podremos afirmar que hemos logrado poner los intereses de nuestra organización y del pueblo trabajador, por encima de los intereses propios, poniendo el corazón al servicio del pueblo. En el momento en el que creamos

que los intereses de la clase trabajadora están aplastando los nuestros es que nos hemos equivocado. Si realmente asumimos como nuestra la tarea de la transformación radical de la sociedad, nuestros intereses personales, nuestro carácter y nuestra vida privada tendrán un lugar y sabrán servir a la causa más noble que puede existir, la construcción de un futuro sin explotación ni miseria, en el que, como afirmaba Carlos Marx, dejemos de vivir en la prehistoria del hombre y comencemos a vivir el drama humano, no el del dinero, del capital.

Por lo tanto, cuando hablamos de luchar contra el individualismo no estamos hablando de pisotear los intereses personales, no puede haber ningún daño cuando los intereses del individuo no van en contra de los de la colectividad. Cada persona forma parte de la colectividad, de la sociedad, cada uno desempeña una tarea y contribuye a ella, la colectividad es la que le permite al hombre desarrollarse, por lo que únicamente bajo un régimen que vela por los intereses de la mayoría, como el socialismo, cada persona puede mejorar su vida privada y desarrollar su vida personal.

Y aunque sabemos que la lucha por sentar las bases de ese régimen es un camino arduo, también estamos convencidos de que la construcción de esta moral es una herramienta poderosa para enfrentar las situaciones más difíciles y desalentadoras y, al mismo tiempo, un instrumento que nos permitirá seguir siendo consecuentes, no cansarnos, no detenernos y construir día con día el presente y el futuro en donde el hombre respete al hombre y en donde el trabajo del hombre, sirva al beneficio del hombre ■

Viene de la página anterior

Inflación ¿y eso con qué se come?

más cara, pero no para todos. En la televisión, en la prensa y en la radio tratan de convencernos que la carestía de la vida es culpa de los trabajadores por pedir mejores salarios, que es culpa de los deudores de la banca, que tienen que arriesgarse a perderlo todo para

conseguir un nuevo refrigerador o una lavadora (seguramente son artículos de lujo). La realidad es que la inflación es fruto de la ambición desmedida de la burguesía que no para de exprimirnos. Y para ello sólo hay una solución, que los que no tenemos nada tomemos en

nuestras manos el futuro y construyamos sin la burguesía un nuevo mundo, donde no haya explotación ni hambre, donde el trabajador sea reconocido justamente como el sostén de la nación, y no como hoy que somos esclavos de una minoría privilegiada y corrupta ■

Las imágenes de este número de **FRAGUA** son grabados de Vasile Dobrian, Mihail Gion, Jules Perahim, Luca y Zoltan Andrassy, dibujantes y militantes rumanos, quienes usaban su práctica artística para luchar contra el régimen capitalista y por la liberación de los trabajadores.

FRAGUA es publicada por la Organización de Lucha por la Emancipación Popular (OLEP). Contacto: fragua.olep@gmail.com
Los artículos firmados no expresan necesariamente la opinión de la OLEP. Esta publicación se edita en ejercicio de las libertades de expresión, reunión y manifestación establecidas en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

Se llama fragua al taller del herrero, que generalmente tiene un fogón. La palabra fragua viene del latín fabricación.
Se usa como verbo fraguar tanto en el sentido directo de forjar un metal, como en el figurado de concebir una idea o plan.

EDITORIAL

Meade: el lobo disfrazado de cordero

EL PACTO POLÍTICO Y ELECTORAL entre el Partido Revolucionario Institucional (PRI) y el Partido Acción Nacional (PAN) fue sellado en 1988 cuando Diego Fernández de Cevallos convalidó el fraude electoral que permitió llegar a la presidencia a Carlos Salinas de Gortari. A partir de entonces, el caminar de ambos partidos fue conjunto, hasta que después de tres décadas sus pasos lograron fusionarse en un sólo personaje: José Antonio Meade, hijo del priista Dionisio Meade y sobrino-nieto del fundador del PAN, Daniel Kuri Breña. Tal vez por esta razón, a Meade le da lo mismo trabajar con cualquier partido, siempre y cuando la propuesta de gobierno sea únicamente reformista, neoliberal e inclinada hacia la macroeconomía; como buen tecnosaurio, estudió una licenciatura en Economía en el Instituto Tecnológico Autónomo de México y un doctorado en una universidad para los hijos de los ricachos de Estados Unidos, al igual Salinas y Ernesto Zedillo.

Durante los meses recientes, hemos leído y escuchado en los distintos medios de comunicación lo profesional y la experiencia que representa Meade. Nos mencionan su abundante e “impecable” trayectoria política y su alta preparación profesional. Presentan extractos de sus discursos en los que, como siempre, hace propuestas sin problematizar, promete y dice, pero sin un plan de acción concreto. Por ejemplo, nos dice que “acabará con la corrupción política” y generará una “campana anticorrupción”, mediante la grandiosa solución de devolver el dinero y los bienes mal habidos, como si el problema se redujera a una simple petición de buena voluntad, de devolver los miles de millones robados por los políticos de nuestro país.

En estos medios de comunicación sólo enumeran los cargos políticos en los que se desarrolló, pero sin mencionar los logros (de haberlos) y consecuencias de su gestión. Durante el sexenio de Zedillo inició su carrera política como secretario adjunto de Protección al Ahorro en el Instituto de Protección al Ahorro Bancario (IPAB), institución creada en 1998, para legalizar el enorme fraude cometido bajo el paraguas de su institución antecesora, el Fondo Bancario de Protección al Ahorro (Fobaproa).

Como canciller de Enrique Peña Nieto, anduvo por el mundo como “vendedor ambulante” de México al capital financiero internacional. Promovió las reformas estructurales como una gran oportunidad para que las empresas más poderosas del mundo saquearan las riquezas de nuestro país.

Como secretario de Hacienda, durante la campaña presidencial de 2012, Meade debió conocer perfectamente todos los secretos sobre cómo y dónde se financiaron las tarjetas Monex y los otros instrumentos financieros que permitieron a Peña Nieto rebasar más de 14 veces el tope de gastos de campaña. Además, estableció una importante negociación que tuvo como resultado un convenio fiscal con Singapur, el cual facilitó la fuga de capitales y el lavado de dinero en aquel pequeño, pero poderoso país asiático. Tampoco hay que olvidar que

fue autor de los gasolinazos, del recorte al gasto educativo y del aumento en el presupuesto militar, en correspondencia con las reformas estructurales que tanto promovió y sigue promoviendo. También, dio continuidad a la irresponsable política de endeudamiento externo, iniciada durante el gobierno de Felipe Calderón, el cual se ha agravado aún más durante el actual sexenio, hasta llegar a equivaler al 50% del Producto Interno Bruto (PIB).

En materia social, sus convicciones ultraconservadoras traerán un impacto importante, ya que al ser un fundamentalista religioso cercano al Opus Dei, seguramente iniciará controversias en relación al derecho al aborto, el matrimonio gay y la liberación femenina, entre otros temas. En cuanto al desarrollo social, presionó al Instituto de Estadística y Geografía (INEGI) para que modificara sus criterios en la medición de los ingresos de los hogares más desfavorecidos, con el propósito de dar la impresión de que el gobierno actual ha reducido la pobreza.

Y si estas líneas no fueran suficientes como presentación de Meade como candidato a la presidencia, podemos remitirnos a los datos duros que presenta la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), los cuales respaldan las políticas que impulsó Meade desde todos los puestos políticos y económicos en los que ha participado. Actualmente, el 40% de los mexicanos (45 millones de habitantes) no puede comprar la canasta básica de consumo; 16 de cada 100 mexicanos tienen un ingreso que los mantiene por debajo de la línea de pobreza, es decir, existen 20 millones de infrapobres. La desigualdad en nuestro país ha llegado a su máximo nivel, cuando la mitad de la riqueza individual es acaparada por menos del 1% de las familias; el costo de la gasolina aumentó hasta llegar actualmente a 19 pesos por litro si bien nos va; entre muchas otras carencias y aprietos que tanto usted como nosotros sufrimos día con día.

Aunque Meade promete “convertir a México en potencia”, nosotros le preguntamos cómo lo hará, si el neoliberalismo dependiente que él y sus camarillas de gobierno han impuesto, se ha encargado de impedirlo. Así que cada vez que escuchemos sus promesas de campaña, cuando en familia conversemos sobre el futuro de nuestro país, no olvidemos que de llegar a la presidencia Meade, el pan de cada día de millones de mexicanos será la pobreza, la violencia, el despojo y la explotación, que hasta la fecha han azotado a nuestro pueblo.

Asumamos la tarea de informar quiénes realmente son los políticos que se nos aparecen en los medios de comunicación, con sus discursos en los cuales nos bajan la luna y las estrellas; conozcamos qué proyecto político y económico hay detrás. Tengamos claro que detrás de estos tecnócratas salvadores de la nación están los intereses de los explotadores, de la burguesía. Nuestro deber, más allá de evitar que estos burgueses neoliberales continúen en el poder, es permanecer siempre organizados y conscientes, dispuestos a luchar por nuestros propios intereses como trabajadores que somos. Únicamente la organización y lucha del pueblo trabajador pueden garantizar un mañana digno y sin miseria ■



Mihail Gion



Jules Perahim

RECUPERANDO LA HISTORIA

La lucha por el voto femenino

PARA CONMEMORAR ESTE 8 DE MARZO, Día Internacional de la Mujer Trabajadora, más que hacer un recuento histórico de lo sucedido en 1908, cuando 129 mujeres fueron quemadas vivas en la fábrica Cotton Textile Factory por ejercer su derecho a la huelga, quisimos traer a la memoria la historia de lucha que las mujeres mexicanas llevaron a cabo durante el siglo pasado por la conquista de sus derechos políticos.

Fue el 17 de octubre de 1953 cuando el recién elegido presidente Ruiz Cortines modificó los artículos 34 y 115 de la Constitución, por lo que se les concedió a las mujeres el derecho a elegir y ser elegidas para cargos políticos. Sin embargo, la historia comienza mucho antes y lo que pareciera un gesto de conciencia, fue en realidad uno de los tantos mecanismos políticos que han legitimado el proyecto burgués dominante hasta el día de hoy.

Las primeras demandas por el reconocimiento de los derechos políticos de las mujeres se remontan hasta el año 1824, cuando un grupo de mujeres zacatecanas envió al Congreso Constituyente una carta, en la que exigían el reconocimiento como ciudadanas en la nueva república, lo cual fue terminantemente negado. En 1856, 81 mujeres solicitaron al Congreso Constituyente, emanado del derrocamiento de Antonio López de Santa Anna y el reconocimiento de sus derechos políticos, los cuales una vez más fueron negados.

Sin embargo, fue con la implantación del capitalismo en la segunda mitad del siglo XIX, que las mujeres perfilaron de manera más nítida la diferencia entre los objetivos y los métodos de lucha de las mujeres de las clases dominantes y los de las clases oprimidas. Por un lado, estaban las nuevas burguesas que pugnaban por el derecho a la educación y la participación política individual, con el objetivo de conseguir el mismo poder que los hombres en la naciente sociedad capitalista y, por el otro, estaban las mujeres trabajadoras que por la fuerza de la necesidad económica fueron arrastradas a abandonar la economía doméstica y vender su fuerza de trabajo, lo que las obligó a insertarse dentro de las masas de trabajadores.

Hacia finales del siglo XIX la población de mujeres trabajadoras iba en aumento: según un censo del año 1890, de los 13 607 259 mexicanos, poco más de 400 000 mil eran mujeres trabajadoras: 210 556 laboraban en una fábrica y 188 601 eran trabajadoras domésticas. Con el crecimiento del movimiento obrero, comenzó a crecer también la participación de las mujeres en la vida política del país. Nacieron luchas sindicalistas encabezadas por mujeres como las saraperas en Puebla (1884) o las cigarreras en la ciudad de México (1887), y a crearse clubes liberales de mujeres como el “Discípulas de Juárez” y el

“Antonia Nava”, en donde a la vez de que eran reconocidas como sujetos políticos, aprendían que la lucha colectiva y de clase en contra de la dictadura porfirista era la herramienta más eficaz para garantizar el reconocimiento de sus derechos políticos.

Producto de esta efervescencia, en 1916 se realizó el 1° Congreso Feminista en donde Hermila Galindo leyó su escrito, *La mujer en el porvenir*, en el que planteaba la igualdad intelectual entre hombres y mujeres, y demandaba el derecho al voto y la educación sexual para la mujer. El siguiente año, ella y Edelmira Trejo presentaron un escrito al Congreso Constituyente, en donde exigían una vez más el derecho al voto de la mujer, sin embargo, el gobierno producto de la revolución mexicana se los negó una vez más. Este hecho fue una expresión clara de que, aunque los triunfos de la revolución fueron obtenidos con la sangre y el penar de las masas trabajadoras, quienes terminaron adueñándose del poder fue un grupo de la burguesía, que no estaba dispuesto a conceder los derechos políticos más allá de lo estrictamente necesario.

El reconocimiento al sufragio femenino no fue una historia distinta. Entre 1917 y 1953 sucedieron una vasta cantidad de hechos que sería complicado agrupar aquí, por lo que prestaremos especial atención al punto de quiebre en la política nacional que obligó al partido victorioso en 1953, el Partido Revolucionario Institucional (PRI), a conceder el reconocimiento del sufragio femenino.

En los años 40, el proyecto económico del gobierno del general Lázaro Cárdenas había acumulado cierta enemistad entre una parte de la burguesía que veía con malos ojos las concesiones que se tenían hacia la clase trabajadora, por lo que entre 1940 y 1953 se vivió un periodo de pugnas interburguesas por el control político del Estado. Fue en esas circunstancias que durante el sexenio de Miguel Alemán (1946-1952) la Asamblea Nacional Femenil del PRI, encabezada por Amalia Castillo Ledón, declaró como principal demanda el reconocimiento al sufragio femenino, lo que significó el uso la organización política de las mujeres trabajadoras para garantizar el triunfo del proyecto económico que encabezaba el



Manifestación de mujeres por el reconocimiento de sus derechos políticos.

Razones

PARA LUCHAR

Justicia para Marco Antonio

El 23 de enero el estudiante Marco Antonio Sánchez de 17 años fue detenido de manera arbitraria y torturado por policías de la ciudad de México. Durante 5 días estuvo desaparecido, no sabemos qué fue lo que le hicieron a Marco Antonio. Lo que sí sabemos es el estado en el que fue encontrado días después: golpeado, desorientado y con pérdida de memoria. También sabemos que la policía actúa en total impunidad, violando los derechos de los jóvenes, mientras viven seguros de que su bestialidad no será castigada, de que el gobierno los apoyará y los encubrirá. La vida de Marco Antonio ya no volverá a ser la misma. Si queremos acabar con este tipo de atropellos sólo nos queda organizarnos y exigir castigo a los responsables, justicia para las víctimas de tortura.

candidato oficialista, Adolfo Ruiz Cortines. Tan sólo para darnos una idea de la oportunidad que vio la burguesía de esos años en permitir la concesión al voto femenino, antes de su reconocimiento constitucional, Ruiz Cortines ganó con el 74.32% de los votos, mientras que para la siguiente elección, Adolfo López Mateos (1958-1964) llegó a la presidencia con 90.56% del total de los votos.

En el capitalismo, el derecho al voto representa solamente el establecimiento de una democracia política burguesa, de palabra, y no de una democracia real, económica, social y proletaria. Sin embargo, este derecho no elimina la propiedad privada de los medios de producción y no suprime la subordinación de la gran mayoría explotada a los intereses de una minoría explotadora. Y esta verdad la sabían muy bien los burgueses en el México de esos años, que supieron utilizar en beneficio de sus intereses la organización histórica de las mujeres y sus justas demandas.

Aunque las reivindicaciones feministas burguesas de igualdad política no deben ser desdeñadas, pues han obligado a la sociedad burguesa a sentar algunas bases para el abandono del viejo y atrasado prejuicio

acerca de la inferioridad del sexo femenino, la lucha de las mujeres trabajadoras no puede tener como objetivo la igualdad política entre hombres y mujeres, debe más bien ser un instrumento más que permita educar a las masas proletarias y campesinas acerca de la verdadera naturaleza de la desigualdad entre los sexos, la propiedad privada de los medios de producción y en consecuencia trabajar dentro de las organizaciones de clase por la instauración del socialismo ■

TRABAJO

Las trabajadoras de intendencia del IEMS

Dos años de resistencia y aprendizaje

HACE POCO MÁS DE DOS AÑOS, el Instituto de Educación Media Superior (IEMS) decidió emprender una cacería de brujas contra las trabajadoras de intendencia que luchamos por nuestros derechos. 59 de nosotras fuimos despedidas sin mayor justificación que “el cambio de empresa” (fantasma), por lo que de tajo diez, cinco, ocho años de chamba se perdieron y nos lanzaron a la calle.

Nuestra organización no nació con nuestro despido, ya antes habíamos realizado diferentes intentos por juntarnos y hasta teníamos un pequeño periódico, donde exigíamos nuestros derechos laborales. Unas veces solas, otras con el Sindicato de la Unión de los Trabajadores de IEMS (SUTIEMS), algunas más con sólo algunos profesores solidarios pero ahí le hacíamos el intento. En esos primeros pasos organizativos jamás nos dimos a la tarea de analizar las causas profundas de nuestra situación, tan sólo veíamos la punta de ese inmenso iceberg que nos golpeó y dejó congeladas.

Posterior al despido, comenzamos a movilizarnos y a estudiar, nos plantamos afuera del plantel Iztapalapa 2 y poco a poco nos fuimos dando cuenta de que nuestra pelea, que para algunos era pequeña y no fue digna de reivindicarse, era una parte de la titánica lucha entre los proletarios y los burgueses. Con el tiempo, se nos fueron presentando mayores dificultades: hostigamiento, represión, cansancio, dispersión, pero todas esas trabas nos fueron forjando y de ser “las pobrecitas señoras de intendencia” llegamos a formar parte activa de las luchas del pueblo.

En estos dos años hemos encontrado a buenos camaradas y también conocido las mezquindades de aquéllos que dicen defender los derechos del pueblo o que hasta hablan de socialismo, pero no actúan en consecuencia. Esas voces, en diferentes momentos y bajo distintas siglas, han demostrado que su práctica concreta es contraria a los principios de la lucha proletaria, pues sólo buscan la división, las ganancias de unos cuantos y alejarnos del pueblo.

Afortunadamente, también aprendimos a diferenciar entre quienes son los verdaderos amigos del pueblo y quienes sólo lo usan para llevar agua a su molino. Entendimos que es necesario organizarnos mediante la planificación

de las tareas, asumir responsabilidades, tener objetivos bien claros, estudiar mucho y asumir nuestros errores. Esto nos sigue costando trabajo, pero también aprendimos que el que persevera, alcanza.

Este crecimiento nos ha demostrado que nosotras no somos, ni queremos ser, el centro del mundo. Que formamos parte de un pueblo que sufre y lucha todos los días, un pueblo oprimido por los empresarios y sus políticos títeres. Nosotras somos parte de la lucha entre la clase que es dueña de todo y aquella que sólo es dueña de sus pies y manos.



Este principio nos ha quedado claro, sabemos que debemos luchar junto a los familiares de los detenidos-desaparecidos, con las víctimas de la represión, con los estudiantes organizados, con los profesores sindicalizados, con los pueblos que resisten al despojo, es decir, ahora sabemos que debemos luchar junto con todos nuestros hermanos de clase y que sólo la unidad de todo el pueblo nos dará la victoria.

También decidimos luchar como parte de la Organización de Lucha por la Emancipación Popular porque comprendimos que la lucha política, la construcción de una sociedad distinta sin explotación, despojo ni represión, sólo se logrará si nos organizamos más allá de nuestro gremio o grupo de amigos, sólo si nos unimos bajo un programa, metodología y objetivos claros podremos lograr nuestras metas inmediatas, como lo es nuestra reinstalación, y nuestro objetivo histórico: el socialismo.

Ahora, el IEMS se encuentra en un momento importante para los trabajadores: gracias a la presión política se ha logrado abrir una brecha que podría mejorar las condiciones laborales y de vida para quienes están empleados en el instituto, es decir, se deja ver a lo lejos la tan anhelada basificación para los distintos sectores.

Esto sin duda sería un gran logro para los trabajadores no sólo del Instituto, sino de todas las dependencias de gobierno y en consecuencia, sería un triunfo para nuestra clase. Pero, como siempre, no todo es tan fácil. Las autoridades no paran de dar largas y de tratar

de dividirnos, lo peor es que algunos compañeros han caído en este juego y creen que si se deslindan de los otros sectores y del sindicato titular lograrán obtener sus mejoras laborales. A estos camaradas, y a todos los involucrados en el proceso de lucha por la basificación les decimos que nuestra experiencia, resumida líneas arriba, nos ha enseñado que entre más aislados estemos, menos logros obtendremos y que si se llegan a ganar, haciéndole el juego a las autoridades, será un retroceso para el conjunto de los trabajadores.

Al contrario, es tiempo de utilizar este empujón, la fuerza y el entusiasmo que se tiene para seguir adelante y lograr que todos los trabajadores del instituto obtengan su plaza, se erradique totalmente

la subcontratación y toda forma de flexibilidad laboral y lograr nuestra reinstalación. Las circunstancias nos juntaron, ya hemos estado en reuniones, mítines y asambleas hombro con hombro pero sin un objetivo común, eso debe de cambiar. Debemos mostrar una franca solidaridad, una férrea unidad y tener bien claro que nuestro enemigo no es el profesor que da menos o más horas que yo, ni la trabajadora de intendencia que apenas tiene la secundaria, sino que el enemigo es este sistema capitalista, sus reformas neoliberales que agudizan la precariedad laboral y las autoridades que aprueban y defienden este modelo. Es tiempo de cerrar filas y luchar en conjunto bajo una visión democrática, combativa, independiente y con carácter proletario, es tiempo de luchar por un trabajo digno, salario justo y seguridad social para todos los trabajadores ■

NUESTRO PROGRAMA
Punto once de nuestro Programa Mínimo de Lucha

Contra la represión por motivos políticos

ESTE INICIO DE AÑO nos está mostrando una parte del panorama que nos espera: la respuesta de la burguesía al descontento y la organización popular será la represión política. Tan sólo en días pasados, los profesores michoacanos de la sección XVIII de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), perteneciente al Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) volvieron a demostrar su dignidad y su combatividad. Después de un largo trajinar en pláticas y acuerdos no cumplidos con el gobierno del estado, representado por Silvano Aureoles, el pasado 17 de enero el magisterio disidente decidió hacer uso del legítimo derecho a la manifestación. ¿Y qué más podían hacer?, si al igual que la gran masa de trabajadores de este país están viviendo una precarización de sus condiciones laborales, consecuencia de las reformas neoliberales, en su caso la reforma educativa. ¿Sus exigencias? La instalación de una mesa bilateral de trabajo entre el magisterio disidente y las autoridades, con el objetivo de revisar, además de los acuerdos incumplidos, la abrogación de la reforma educativa, plaza base para los compañeros egresados de las normales rurales y pago inmediato de salarios y prestaciones (algunos retrasados desde hace 3 años). Sin embargo, ya conocemos la respuesta de las autoridades de este país ante las demandas sociales: la represión política. Las palabras de Silvano Aureoles ese fin de semana auguraban lo que se venía: “si bloquean las vías del tren habrá consecuencias y si no fuesen suficientes las cárceles de la entidad, los enviaremos a los penales federales”. Tan sólo el primer día de la manifestación hubo 22 detenidos y 14 profesores heridos.

Aunque el gobierno se ha obstinado en acallar la organización magisterial y de otros sectores que se han mostrado solidarios con ellos, el pueblo michoacano nos sigue dando una valiosa lección de entereza, valentía y dignidad, nos siguen enseñando que las cárceles de la burguesía, sus cateos ilegales, sus balas de goma, sus gases lacrimógenos, sus toletes y su intimidación con armas de alto poder, no detienen la organización por la defensa de los derechos laborales y de la educación pública y gratuita.

De igual manera, pero en otras latitudes, el pasado 16 de enero, el pueblo de Mexicali vivió en carne propia la represión política y el descaro de unas autoridades, que sin escrúpulos evidencian su calidad de perros guardianes del gran capital transnacional. El gobierno de Baja California, encabezado por Francisco Vega, mandó reprimir una manifestación de los habitantes mexicalenses en contra de la Empresa Constellation Brands, la cual pretende instalar una planta embotelladora de cerve-

za en el territorio del Rancho Mena. Aunque el gobierno se aferra a su discurso neoliberal según el cual los megaproyectos de la iniciativa privada significan fuentes de empleo (aunque no dicen en qué condiciones laborales), los pobladores han advertido que de ser construida, la cervecería utilizará 20 mil millones de litros de agua al año, es decir, lo que consumen 750 mil personas en el mismo lapso de tiempo, por lo que cientos de miles de ellas se quedarían sin el líquido vital. En respuesta a esta situación y armados con la justeza de sus demandas y convicciones, salieron a defender su derecho humano al agua, encontrándose con la conocida manera de las autoridades de atender las demandas sociales y políticas del pueblo: la represión política mediante el en-

Asimismo, hace pocos días amanecemos con la noticia de la ejecución de Quintín Salgado Salgado, líder del movimiento obrero de la mina canadiense Media Luna, perteneciente a la empresa Torex Gold, en Cocula, Guerrero. Los mineros llevaban en paro de labores desde el 3 de noviembre del año pasado en demanda por cambiar su afiliación de la Confederación de Trabajadores de México (CTM) al sindicato de Napoleón Gómez Urrutia. Sin embargo, después de la ejecución de Quintín afuera de su domicilio, agentes estatales y federales, junto con el ejército han tomado las instalaciones de la mina, bajo pretexto de restaurar la seguridad, con el evidente objetivo de reventar el paro laboral que se mantenía desde hace más de tres meses.

Todos estos hechos muestran una cosa, que la burguesía y su gobierno pretende socavar uno de los derechos fundamentales del proletariado: el derecho a la organización política. Por esta razón, a quienes se organizan por defender su territorio y los recursos naturales, por mejorar las condiciones de trabajo y por una vida digna; a quienes han aprendido que la organización política del pueblo trabajador es el arma más poderosa contra la avaricia insaciable de la burguesía, contra el odio y desprecio de la oligarquía, los invitamos a luchar contra la criminalización de la lucha popular y a enarbolar el último punto de nuestro Programa Mínimo de Lucha: **¡No a la represión por motivos políticos!**

La lucha

NUESTRA DE CADA DÍA

El agua no se vende, se defiende

El pasado 16 de enero el pueblo de Mexicali salió a defender su derecho al agua, ya que el gobierno de Baja California le autorizó a la compañía estadounidense Constellation Brands la construcción de una planta embotelladora de cerveza, la cual utilizará 20 mil millones de litros de agua al año, es decir, lo que 750 mil personas consumen en el mismo lapso de tiempo. De ser construida, los pobladores quedarían despojados del vital líquido, lo que generaría sequía en la región, ya que sin agua no hay vida sólo muerte. Los pueblos en resistencia sabemos que el agua no es un negocio, sabemos que los grandes empresarios sólo buscan robar nuestros recursos, en este caso el derecho humano al agua de los pueblos. Unos cuantos gobernadores no pueden vender el futuro y condenar a los pueblos a la miseria. La batalla por el agua es de todo el pueblo y es por el futuro de todos, no debemos ser indiferentes ante la vileza de un gobierno que golpea y reprime al pueblo que defiende sus derechos. Unidos podremos poner un alto a la voracidad y muerte que quieren los empresarios.

**NO A LA
REPRESIÓN
POR MOTIVOS
POLÍTICOS**



Ilustración de Roberto Carrillo

carcelamiento de compañeros, golpes y gases lacrimógenos.

Por su parte, la resistencia y la organización de las comunidades agrupadas en el Consejo de Ejidos y Comunidades Opositoras a la presa La Parota (Cecop), pertenecientes a la Coordinadora Regional de Autoridades Comunitarias-Policía Comunitaria (CRAC-PC), también han recibido un golpe por parte de la oligarquía, que cuida furiosamente sus propios intereses. La pasada madrugada del 7 de enero, policías estatales y federales, junto con elementos del ejército y la marina entraron a la población de La Concepción, en Guerrero, para detener principalmente a Marco Antonio Suástegui, vocero actual de la Cecop, lo que dejó como resultado la ejecución de cinco policías comunitarios y el encarcelamiento de otros 25, entre ellos el citado vocero.

ANÁLISIS

Parásitos que viven de nuestro sudor

Neoliberalismo, caldo de cultivo de la pobreza

EN DIVERSOS NÚMEROS de nuestro periódico FRAGUA hemos hablado del neoliberalismo como una de las etapas del capitalismo, que comenzó en la década de los años ochenta y ha significado la agudización de la pobreza en los países en donde ha sido aplicado.

Para explicarnos mejor y que no nos doren la píldora, queremos recordar a una de las exponentes del neoliberalismo en el mundo, la señora Margaret Thatcher. Ella fue Primera Ministra de Reino Unido, un puesto parecido en funciones al presidente. Su gestión duró 11 años y durante todo ese tiempo fue una defensora del individualismo exacerbado. Para ella, el individuo era el centro de la sociedad y debía arreglárselas para poder subsistir, por lo que creía que la pobreza era consecuencia de una personalidad defectuosa y que si alguien era pobre era porque quería serlo. ¿Alguna vez ha escuchado algo parecido?

Durante su cargo, Thatcher dio pie a la especulación inmobiliaria de las viviendas de interés social, algo que en México haría Vicente Fox en su sexenio, durante el cual se construyeron casas de interés social como las “casas Geo” o “HIR Casa”, las cuales en su mayoría terminaron siendo abandonadas por sus defectos de construcción, pésima ubicación geográfica y falta de capacidad para cubrir los créditos que se tenían que contratar para obtener una. Ante esta situación, cuando los dueños de las inmobiliarias ya no pudieron venderlas se declararon en quiebra para salvar sus ganancias personales, sin importarles dejar sin empleo a cientos de personas.

Además, durante el mandato de Thatcher la pobreza en Reino Unido aumentó de 13.4% en 1979 a 22% en 1990, consecuencia de la intensificación de las privatizaciones de las industrias del gas, las telecomunicaciones y las distribuidoras de agua del Estado. ¿Privatizar la industria telefónica y los ferrocarriles no fue lo mismo que hicieron en México? ¿No están terminando de privatizar el petróleo, la energía eléctrica y ahora el agua en nuestro país?

Las recetas de la señora Thatcher también incluyeron el uso de la represión para imponer leyes o destruir movimientos obreros en Reino Unido, como el sector acerero y el minero. Bajo el mismo dictado neoliberal, Enrique Peña Nieto y Silvano Aureoles, gobernador de Michoacán, ahora reprimen a los profesores de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación por luchar contra la reforma educativa, al igual que en su momento lo hizo Felipe Calderón cuando extinguió Luz y Fuerza del Centro, para desaparecer al Sindicato Mexicano de Electricistas.

El resultado para nuestro país de la aplicación de la receta neoliberal se vuelve cada vez más palpable: En 2010 éramos 52,813,000 de personas pobres, mientras que para el 2016 ese

número aumentó a 53,418,151 de pobres. ¡Un aumento 605,151 personas en tan sólo un año!

Para el gobierno actual una persona es pobre cuando “cuando tiene al menos una carencia social (en los seis indicadores de rezago: educativo, acceso a servicios de salud, acceso a la seguridad social, calidad y espacios de la vi-



Vasile Dobrian

vienda, servicios básicos en la vivienda y acceso a la alimentación), y su ingreso es insuficiente para adquirir los bienes y servicios que requiere para satisfacer sus necesidades alimentarias y no alimentarias”. En pocas palabras, si tenemos alguna carencia social somos pobres.

Pero el gobierno es mañoso a la hora de hablar de “sus resultados” en el “combate” a la pobreza. Según él, la proporción de pobres bajó un 3.5%, es decir, que al menos 2 millones de personas salieron de esas condiciones sin embargo, lo que no nos dice es que esas personas anteriormente alimentaban los millones de personas que se encuentran en situación de pobreza extrema, esto es, que tenían 3 o más carencias sociales. Por lo que al gobierno de este sexenio se le hizo fácil cubrir alguna de esas carencias para sacarlos de ese indicador, sin importarles que 9,375,581 de personas que aún viven en la pobreza extrema sigan sufriendo la injusticia de no tener casa, alimento ni educación.

En el caso de Veracruz y Oaxaca el crecimiento de la pobreza es notorio. En el primer estado, el número de pobres aumentó 9% de 2010 a 2016, mientras que en el segundo creció 6.9% en el mismo lapso de tiempo, lo que significa que si tomamos en cuenta sólo esos dos estados hubo un aumento de 599,900 nuevos pobres en sólo 6 años, sin contar los últimos dos años de este sexenio.

Actualmente, en México hay casi 63 millones de personas en pobreza, pobreza modera-

da o pobreza extrema según el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), pero ¿qué significaría no ser pobre?, ¿de cuánto debería ser nuestro salario? Según un estudio de la Universidad Iberoamericana el salario al mes para una familia de 4 personas debería ser de \$19,040. Con ese salario no sólo se comprarían los alimentos, sino la ropa, el calzado, alcanzaría para los servicios y el acceso a la cultura. Ahora volvamos a nuestro recibo de nómina, nuestra quincena y veamos si llegamos a algo parecido.

Sin embargo, estas cifras que son escalofriantes tienen una razón y responsables con nombres y apellidos. Por esta razón, estamos convencidos de que la única solución a la desigualdad que todos vivimos día con día es luchar de manera organizada contra el neoliberalismo y el capitalismo, el cual ha sumido a millones de nuestros hermanos en esta situación que los obliga a trabajar dobles jornadas para poder sacar apenas lo necesario, mientras que el burgués, el empresario, se enriquece con el fruto de nuestro trabajo. Desde la Organización de Lucha por la Emancipación Popular te invitamos a que leas colectivamente este periódico, a que junto con tus vecinos, tu familia, tus amigos o tus compañeros de trabajo discutan y reflexionen cuál es la razón de nuestra pobreza. Es momento de organizarnos para informar a cada vez más gente que no es pobre porque quiere o porque no trabaja lo suficiente, sino porque al capitalismo neoliberal necesita explotarnos y despojarnos de todo para hacer seguir existiendo. Es momento de la organización popular, de gritarles a esos parásitos que viven de nuestro sudor que ya no más, que hemos de tomar nuestra vida y futuro en nuestras manos porque la historia es nuestra y la hacen los pueblos ■



Vasile Dobrian

RECUPERANDO LA HISTORIA

Las contradicciones de clase en el maderismo

La Decena Trágica

SE CONOCE COMO DECENA TRÁGICA al golpe militar que tuvo lugar del 9 al 19 de febrero de 1913 para derrocar a Francisco I. Madero. Sin embargo, este episodio histórico no puede entenderse de manera aislada, ya que respondió a las transformaciones y equivocaciones que generó Madero en la presidencia (1911-1913).

Madero representó los intereses de la burguesía que emergía en el país, que luchaban por la eliminación del Estado oligárquico y

reivindicaban los campesinos y que la Reforma Agraria demandaba.

En lo laboral fue respetuoso de los derechos organizativos de los obreros, y pretendió que éstos mejoraran sus condiciones socioeconómicas sin afectar gravemente las finanzas de los industriales. Además, su gobierno comenzó a actuar en conflictos entre los patrones y sus trabajadores. Sin embargo, bajo el sistema capitalista, la relación entre patrón y

trabajador será siempre antagónica, y el Estado con sus representantes, estarán del lado de los patrones por ser quienes significan una ganancia para sus intereses.

Las propuestas reformistas de Madero dejaron

insatisfechos a casi todos los grupos políticos y clases sociales del país, lo mismo que a diplomáticos e inversionistas extranjeros. Los hacendados y los empresarios las veían como un precedente peligroso, los obreros y campesinos, que antes habían apoyado a Madero, las consideraban insuficientes, e incluso algunos sectores más avanzados las consideraban como una traición a sus demandas.

Esta insatisfacción generalizada se tradujo en críticas abiertas y en movimientos de oposición, incluso en rebeliones armadas donde resaltan las de los sectores antiporfiristas encabezados por Emiliano Zapata con su Plan de Ayala y Pascual Orozco. Así como descontento de parte de los beneficiarios del régimen porfirista que habían permanecido en la estructura política y militar durante el gobierno de Madero, los cuales fueron comandados por Bernardo Reyes y Félix Díaz. No hay que olvidar que también los magonistas lucharon contra Madero, los cuales en todo momento señalaron sus limitaciones debido a los intereses de clase que representaban.

A finales de 1912 y principios de 1913, Madero creyó que al fin había alcanzado nuevamente la estabilidad al haber derrotados las rebeliones antes mencionadas. En una situación muy riesgosa, con un ejército resentido pero recuperado y con un gobierno aislado y muchos enemigos, Bernardo Reyes y Félix Díaz creyeron, en febrero de 1913, que juntos podrían desarrollar un movimiento contrarrevolucionario exitoso. El general Victoriano Huerta, asumió el mando de ese movimiento, por el que Madero pudo ser finalmente derrocado. Huerta firmó un acuerdo en la sede de la embajada de Estados Unidos en México, con el apoyo del embajador Henry

Lane Wilson y con Félix Díaz, en su calidad de jefe del ejército federal. Madero fue apresado y obligado a renunciar a la presidencia. El 20 de febrero de 1913, Victoriano Huerta fue designado presidente con todo el respaldo estadounidense para que se concretaran los proyectos de extracción de la riqueza mexicana en beneficio de ese país, mediante una serie de maniobras ilegítimas.

La Decena Trágica terminó con el asesinato de Madero el 22 de febrero del mismo año y comenzó una nueva etapa en la lucha revolucionaria. Por un lado, la burguesía, los hacendados maderistas, con Venustiano Carranza a la cabeza y, por otro lado, los obreros agrupados en el Partido Liberal Mexicano, en la casa del Obrero Mundial, y los campesinos que seguían a Zapata y a Francisco Villa. Al tratarse de clases que históricamente son antagónicas, inevitablemente terminaría enfrentándose, luchando por proyectos de nación totalmente distintos. La lección de todo este capítulo de la historia es que los intereses de la burguesía y los del pueblo trabajador son irreconciliables, aunque se sea bienintencionado y honesto, quien promueve la reconciliación de los intereses de la burguesía y nosotros los trabajadores, está destinado al fracaso ■

Razones PARA LUCHAR

Violaciones a los derechos de los trabajadores de intendencia del IEMS

Con el nuevo año llegó una "nueva empresa" de intendencia al instituto, son los mismos sujetos pero con otra razón social. En este cambio, como todos los años, varios días de trabajo quedaron sin pagarse pero, eso sí, se exigió que se trabajara el 31 de diciembre. Además, la empresa "que salió" dio un mísero finiquito de \$100 o \$200 pesos a los trabajadores y eso a los que les fue bien, porque a muchos ni les pagaron, obviamente tampoco les dieron aguinaldo ni se les dieron vacaciones o seguridad social. La "nueva empresa", que ya dijimos son los mismos, ha realizado descuentos injustificados a los pagos de los trabajadores y retuvo por varios días la primer quincena del año. A todo esto le sumamos que existe únicamente una relación simulada por las distintas empresas de intendencia que van y vienen en el IEMS, pues al final las autoridades del instituto son las que determinan el trabajo, los tiempos y las obligaciones de los trabajadores dándoles órdenes directas e incluso amenazándolos o proferiéndoles insultos. Como OLEP, hacemos el llamado a los trabajadores de intendencia y de todos los sectores del instituto para que se organicen con nosotros y luchemos por un trabajo digno, salario justo, seguridad social y basificación para todos.



Maderistas

neocolonial de finales del siglo XIX, un Estado que representaba los intereses de la capa más atrasada de los propietarios, los hacendados y que estaba sometido a los intereses del gran capital extranjero, en particular de Estados Unidos, Francia e Inglaterra.

El gobierno maderista se distinguió por la transformación de casi toda la pirámide de poder, al incluir, a jóvenes pertenecientes a un sector social inferior al de los ministros porfiristas, lo que explica que introdujeran una visión distinta pero sin eliminar la base porfirista del sector militar. También llegaron gobernadores muy diferentes a los anteriores, al igual que los diputados y senadores. Uno de los errores del periodo maderista fue creer que el poder se reducía al ámbito político formal y reducirlo a los cargos institucionales.

En el plano formal, se pudieron realizar prácticas políticas más democráticas, al realizar elecciones libres, descentralizar el poder ejecutivo y respetar la libertad de expresión en los primeros meses de su mandato, pues debemos recordar las prácticas de represión y persecución que se ejercieron contra los magonistas, por representar los intereses del proletariado y del pueblo mexicano y mantener una posición radical de oposición a su proyecto.

Madero, como hacendado algodonero y miembro de una familia empresarial, era partidario de la propiedad privada de la tierra y no confiaba en la propiedad comunal agraria, sosteniendo que debía construirse un sistema dominado por pequeños y medianos propietarios, junto con hacendados "eficientes" y modernos. Esto se traducía en la necesidad de expandir el capitalismo al ámbito rural, oponiéndose a la repartición de tierras que

ANÁLISIS

El pueblo es sabio

La desesperación no es buena consejera

NUESTRA HISTORIA RECIENTE nos enseña que la desesperación no siempre es la mejor consejera. En el año 2000 estábamos hartos de 80 años de Partido Revolucionario Institucional (PRI): el alzamiento zapatista de 1994 en Chiapas como respuesta a la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio; el “error de diciembre” del mismo año que provocó una profunda crisis económica; la actividad política-militar de grupos insurgentes a partir de 1996, en diferentes estados del país; el fuerte movimiento popular; e incluso la victoria en 1998 de Cuauhtémoc Cárdenas en el entonces Distrito Federal nos hacían sentir que seis años más de gobierno priista provocarían una nueva revolución.

Entonces apareció Vicente Fox que decía ser franco, valiente y audaz como pocos, impresionó a muchos y la burguesía necesitada de estabilidad para continuar aplicando reformas neoliberales lo eligió para la transición... de gerencia. Entre los gobiernos del PRI y del Partido Acción Nacional (PAN) no existió ningún cambio en materia de política económica.

La burguesía, los dueños de Grupo Carso, Cementos de México, Grupo Minero México, Minsa, Maseca y otros grandes empresarios extranjeros, había ganado de nuevo, había “sacrificado” al insostenible PRI por el “nuevo” PAN.

Cambiaron de administración pero no de sistema económico, el capitalismo siguió intacto. La desesperación de gran parte del pueblo mexicano se manifestó en el caso que hicieron para aplicar el llamado “voto útil”; como el objetivo era sacar al PRI a costa de lo que fuera, y el Partido de la Revolución Democrática (PRD) no podía, miles votaron por el PAN, incluso académicos como Lorenzo Meyer justificaron ese llamado, aunque años después se arrepintieran.

12 años de panismo sangriento nos enseñaron que de “buenas intenciones está empedrado el camino...” hacia la profundización del neoliberalismo y la permanencia de la burguesía como clase explotadora y dominante. Aprendimos a la mala que los empresarios y sus gerentes son como camaleones, cambian de color siempre y cuando estos les garanticen seguir en el poder, para cuidar sus intereses económicos y políticos.

A unos meses de las elecciones del 2018 nuevamente el hartazgo se manifiesta en el repudio al PRI, al PAN, al PRD, al Partido Verde Ecologista de México (PVEM)...pocos políticos y partidos se salvan del rechazo. Sin embargo, este repudio a los partidos es el repudio a casi 40 años de neoliberalismo; es el repudio a los miserables salarios, a la falta de empleos dignos, a la violencia y el terror utilizados para despojar de sus tierras a los campesinos, para acallar las voces de protesta; es el repudio al sometimiento servil a los empresarios del imperio yanqui, ca-

nadiense y a los empresarios nacidos en México, pero que hasta vergüenza da llamar mexicanos.

En el ambiente se siente la necesidad de un cambio y quienes son más hábiles para sobrevivir a costillas del pueblo sienten esa necesidad, ese repudio, y comienzan a hacer las maletas, poco a poco van dejando sus antiguos partidos y “asaltan el barco” del Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA).

De pronto, como tocados por el rayo de la dignidad y el amor al pueblo se han convertido en demócratas: la exantiobradorista y expanista Gabriela Cuevas; el actor de Televisa, Sergio Mayer; el exfutbolista y pésimo alcalde de Cuernavaca, Cuauhtémoc Blanco; Fernando González Sánchez, yerno de la asesina de maestros Elba Esther Gordillo y subsecretario de educación básica durante el gobierno de Calderón; y hasta



Zoltan Andrássy

el mismísimo nieto de esa mujer, René Fujiwara, exdiputado federal por el Partido Nueva Alianza (PANAL), entre otros.

¡Todos contra el PRI...! Y como según Gabriela Cuevas “no se puede construir el futuro desde el pasado”, al pasado hay que olvidarlo o por lo menos evitar que sea un obstáculo, hay que reconciliarse para transitar, ahora sí, hacia la verdadera democracia.

Pero ¿quién puede olvidar el pasado? Las crisis económicas recurrentes con sus paquetes de hambre, bajos salarios, desempleo, suicidios, deudas, muertos... ¿Cómo olvidar a quienes por luchar han sido detenidos-desaparecidos por el Estado?

En un mínimo acto de vergüenza esos nuevos “demócratas” deberían explicarle al pueblo su responsabilidad en toda la tragedia nacional que vivimos; explicar por qué aprobaron las llamadas reformas estructurales que han significado la entrega del petróleo y los minerales a particulares, el alza del gas LP, de las tarifas eléctricas; deberían explicar qué han hecho para castigar a las empresas que han contami-

nado nuestros ríos con cianuro, como lo hizo Grupo México en Sonora hace un año.

¿Qué han hecho por el pueblo pobre y explotado? ¿Por qué debemos confiar en ellos? ¿Sólo porque dicen que hoy apoyan el proyecto de MORENA? “De lengua me como un taco” y ellos los que sean necesarios.

La burguesía es astuta, la burguesía le ofreció a un pueblo desesperado al PAN en el 2000, hoy coloca a sus serviles administradores dentro de MORENA, aprovechándose de la desesperación y la necesidad... y estos administradores “guardarán sus uñas” frente al pueblo y hasta le sonreirán; golpearán a sus amigos, como lo hacían antes con sus adversarios; jurarán fidelidad; aplaudirán fuerte y hasta defenderán a la persona que antes atacaban.

Agazapados esperarán... porque si gana el MORENA en 2018 ellos, traicionando el programa y principios de ese partido, serán la voz y las manos de los grandes empresarios; serán sus fieles gerentes que cuidarán sus intereses económicos y les garantizarán impunidad; serán quienes se opondrán a la derogación inmediata de todas las reformas neoliberales; serán quienes llamen a la cordura y a la unidad para hacer los cambios despacito; serán quienes clavarán en el corazón del pueblo las puñaladas que sean necesarias para mantenerlo controlado, callado, desorganizado, como ya lo han estado haciendo, para garantizar mano de obra barata y materias primas baratas a los Slim, Zambrano, Bailleurs... sus verdaderos amos.

Así como estos nuevos demócratas abandonaron sus partidos, podrán abandonar nuevos proyectos “manteniendo la pureza” de sus principios... porque ellos son aves que cruzan el pantano sin mancharse... ¿será porque son parte del pantano?

No, nosotros no hacemos dramas al ver cómo lo “menos” podrido se monta en un barco ajeno... Hacemos un llamado a no olvidar quiénes históricamente han sido los enemigos del pueblo. Sabemos que la historia no la hacen individuos aislados y que esos individuos representan intereses de clases sociales, en este caso de la burguesía que otra vez pretende burlarse del pueblo para seguir gobernando.

No olvidemos el pasado reciente, no confíemos en los “nuevos demócratas” que cambian la ropa sucia para garantizarse vivir del trabajo del pueblo y beneficiar a quien lo explota.

Pueblo mantente alerta, organízate, defiende tus derechos, nosotros la clase explotada organizada somos la única garantía de cambio verdadero hacia el socialismo, hacia el gobierno del pueblo trabajador, no de los empresarios burgueses nacionales y extranjeros ■

MARXISMO HOY

La ciencia de la revolución

¿Para qué estudiamos el marxismo?

HEMOS PUBLICADO en diferentes números de **FRAGUA** varios temas relacionados con la economía política marxista. La mercancía, el capital, la plusvalía y el imperialismo son algunos conceptos que hemos abordado. Ahora, pretendemos hacer un recuento y síntesis de los mismos, para reiniciar la exposición sistemática de la ciencia de la economía política, que nos permita comprender el modo de producción específicamente capitalista, es decir, la sociedad actual en la que vivimos.

¿Qué es la mercancía?, ¿de qué nos sirve estudiarla? La mercancía es un objeto que satisface una necesidad material o espiritual de un ser humano. Las mercancías no siempre han existido, son resultado histórico del desarrollo de la humanidad y posee cuatro características fundamentales: 1) es un producto, es decir, es resultado del trabajo; 2) es un valor, lo que significa que contiene trabajo en general (desgaste físico e intelectual con el cual se hace la mercancía); 3) es un valor de uso, lo que implica la utilidad de la mercancía; y 4) es un valor de cambio, es decir, posee la cualidad de poder intercambiarse por otras mercancías.

Nos sirve estudiarla porque la mercancía es la unidad fundamental del capitalismo. De hecho, hacia donde miremos nos encontraremos un mundo inundado de mercancías: la ropa, la comida, los útiles escolares, el dinero, los celulares, los muebles, los clínex, entre otros.

La mercancía es el origen del dinero, que, por cierto, no siempre ha existido, el dinero es el origen del capital, el cual tampoco ha existido siempre, y el capital es quien reina, rige y ordena nuestra sociedad actual.

Los burgueses o capitalistas son la clase social encargada de garantizar la continuidad y reproducción del modo específicamente capitalista; son los encargados de que se produzca y reproduzca el capital.

necesario para producir una mercancía. Por ejemplo: si antes el trabajador se tardaba 40 horas de trabajo en hacer un auto, ahora se tarda 13 horas menos gracias a la maquinaria y tecnología, lo que significa que en la misma jornada de trabajo se produzcan más mercancías y, por lo tanto, más riqueza la cual se apropiará el burgués y no le pagarán al proletario.

El capitalismo es el sistema actual en el que vivimos en México, el cual tiene dos fa-



Carlos Marx y Federico Engels

Razones PARA LUCHAR

El capitalismo sólo es miseria

El sistema capitalista es sinónimo de miseria y para muestra basta ver las últimas cifras de la pobreza, según las cuales, por absurdo que parezca, el 1% de la población concentró el 87% de toda la riqueza generada en 2017. Por su parte, en México 10 millonarios concentran más riqueza que el 50% de la población más pobre, pero ¿cómo logran amasar sus grandes fortunas? La respuesta es gracias a las jugosas concesiones hechas por el gobierno, la evasión de impuestos, el despojo, el saqueo y la explotación de los trabajadores. Y como siempre la población indígena es a la que le va peor, ya que es cuatro veces más pobre que el resto de la población. No permitamos que unos pocos nos condenen a la miseria y la esclavitud, unidos como pueblo trabajador construyamos un gobierno del pueblo y para el pueblo, que realmente vele por nuestros intereses y necesidades.

El capital es una relación social, es decir, es un resultado histórico de la forma en que la humanidad produce riqueza y se apropia de la misma; es una forma de apropiarse de la naturaleza por parte de los humanos. La existencia del capital sólo es posible debido a la explotación, que la clase burguesa o capitalista ejerce contra la clase proletaria. Es decir, gracias al robo del trabajo de la clase proletaria.

El plusvalor o plusvalía es el trabajo no remunerado al proletario por su trabajo realizado. Es decir, es la cantidad de trabajo, riqueza, dinero que el burgués no le paga al proletariado, si no que le roba.

Hemos visto en artículos anteriores que existe la plusvalía absoluta y la relativa. La absoluta, recordemos, se refiere a cuando el burgués o capitalista o patrón aumenta el número de horas de trabajo, de 8 a 10, de 10 a 12 o más. La relativa se refiere a cuando aumenta el grado de tecnificación de la producción (cuando hay un incremento de máquinas y tecnología), de tal manera que baja el tiempo socialmente

de desarrollo: la fase premonopolista (cuando se daba la libre competencia) y la fase imperialista (cuando se crean los monopolios que controlan y dominan ciertas ramas de la economía mundial). La fase en la que nos encontramos actualmente es la del imperialismo, en su estadio neoliberal.

Esperamos que la lectura de este artículo los lleve a revisar los números anteriores de **FRAGUA** donde hemos expuesto los conceptos con mayor amplitud. De no tenerlos, los invitamos a conseguirlos mediante los compañeros de la organización.

Si no conocemos la realidad en que vivimos ¿cómo pretendemos transformarla? Los invitamos a seguir leyendo el **FRAGUA** de manera individual o colectiva, y a discutir y reflexionar los contenidos de cada artículo ■

¡Porque sólo el estudio y la práctica organizativa nos permitirá alcanzar nuestros objetivos como pueblo organizado!

RECUPERANDO LA HISTORIA

Ninguna lucha de nuestros hermanos de clase nos es ajena

Los comunistas y el sindicalismo en la UNAM

A INICIOS DE LA DÉCADA de los setenta del siglo pasado se presentaron diversas e intensas luchas sindicales en nuestro país, surgiendo así una lucha por la democracia e independencia dentro de los sindicatos “oficiales” priistas, y una lucha por la formación de nuevos sindicatos bajo esos ejes.

Entre los movimientos sindicales de este periodo podemos encontrar al de los trabajadores electricistas agrupados en la Tendencia Democrática del Sindicato Único de Trabajadores Electricistas de la República Mexicana (SUTERM), a los ferrocarrileros en el Movimiento Sindical Ferrocarrilero (MSF) y a los trabajadores bancarios, médicos, universitarios, entre otros.

La participación de organizaciones y partidos independientes fue importante en la formación y lucha de diversos sindicatos en ese periodo. Un ejemplo de ello fue la influencia que tuvo el Partido Comunista Mexicano (PCM) en el sindicalismo de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

A finales de 1971 los trabajadores de la UNAM convocaron a una asamblea general para construir el Sindicato de Trabajadores y Empleados de la Universidad Nacional Autónoma de México (STEUNAM), con la intención de crear un sindicato independiente y democrático. Es así como en el año de 1972 los trabajadores universitarios exigieron el reconocimiento del sindicato y la firma de un Contrato Colectivo de Trabajo (CCT), por medio de la organización, movilización y la huelga.

Los dirigentes sindicalistas universitarios Evaristo Pérez Arreola y Nicolás Olivos Cuéllar ingresaron al PCM a finales de 1972. Los dos organizaron la primera célula del partido en el sindicato, pero su actividad de militan-

tes y sindicalistas no se cerró en la UNAM, ya que también asesoraron y apoyaron la formación de sindicatos en otras universidades del país.

El PCM participó activamente en la formación del STEUNAM por medio de sus militantes de sus células y de la estructura seccional que empujó dentro de la UNAM. La participación del PCM en el STEUNAM no sólo fue de orientación y asesoramiento, también se propuso sumar militantes y simpatizantes, promovió su postura política-ideológica y pretendió ganar espacios de toma de decisiones dentro del sindicato. Además la influencia del PCM se reflejó en la publicación sindical, ya que cuadros del partido asesoraron la edición de *Venceremos*, órgano de prensa del STEUNAM.

Para 1977 se propuso la fusión del STEUNAM y del Sindicato del Personal Académico de la UNAM (SPAUNAM) para crear un sindicato único de trabajadores administrativos y profesores, por lo que el 20 de junio de ese año estallaron una huelga para exigir un aumento salarial de emergencia, la firma de un CCT y el reconocimiento de la nueva organización sindical, el Sindicato de Trabajadores de la Universidad Nacional Autónoma de México (STUNAM).

El PCM continuó con su presencia en la formación del STUNAM en donde sus militantes sindicalistas cumplieron con una tarea más de su partido, que fue crear, organizar, fortalecer y orientar el proceso organizativo de los trabajadores.

El PCM planteó la necesidad de una conducción unitaria sindical que rompiera con el gremialismo en la universidad. En un posicionamiento del 11 de febrero de 1977, el Comité Seccional Universitario del PCM mostró dicha posición y además dio tareas, las cuales fueron: “Afiliar no sólo a los actuales miembros del

STEUNAM y del SPAUNAM, sino a los trabajadores universitarios que ahora verán más garantías para la defensa de sus intereses. Discutir al máximo en todas sus secciones, delegaciones y asambleas estudiantiles el significado de la unificación[...] Preparar el congreso del SPAUNAM, la Asamblea General del STEUNAM y culminar con la Asamblea Constitutiva del STUNAM, como un gran acto político que inicie otra fase de lucha[...]”

Ante la lucha de los trabajadores, la patronal recurrió a la calumnia para desprestigiar la lucha sindical, señalando que había personas “ajenas” a la UNAM.

Es por ello que el 5 de julio de 1977 la Comisión Ejecutiva del Comité Central del Partido Comunista Mexicano por medio de un comunicado denunció la campaña de desprestigio que emprendió rectoría ante la lucha de los trabajadores, señalando entre otras cosas que: “En el marco de la campaña contra los trabajadores universitarios se ha recurrido al anticomunismo... La versión de que el sindicato está manejado por el Partido Comunista Mexicano pretende desvirtuar la huelga. El PCM apoya las demandas del STUNAM, se esfuerza por brindar y promover la solidaridad con esta lucha y orienta a sus militantes, que laboren y estudian en la UNAM, para que impulsen el movimiento de los trabajadores...”

El discurso de la “infiltración” de organizaciones políticas y de personas “ajenas” en la lucha de los trabajadores es bastante viejo y desgastado, propio del Estado, de los patrones y de aquellos que terminan por defender sus intereses. Sin embargo, para los comunistas la solidaridad entre proletarios es una tarea cotidiana, porque ninguna lucha de nuestros hermanos de clase nos es ajena.

Remitirnos a la historia del sindicalismo implica hablar también de la historia de las organizaciones populares y partidos independientes, ya que ha sido parte fundamental de la vida sindical. La participación de las organizaciones proletarias consecuentes en los sindicatos y en otros procesos organizativos populares no se debe impedir, si la burguesía y la pequeña burguesía infiltran los sindicatos (ellos sí que los infiltran), nosotros debemos enseñar a los compañeros que hay organizaciones que realmente velan por sus demandas inmediatas y por su emancipación, con las cuales se puede y debe participar ■



Mitin de sindicalistas en la Rectoría de Ciudad Universitaria de la UNAM.

CIUDAD

El drama de la vivienda en la capital

La mitad de los capitalinos sin casa propia

UNA TARDE IBA CAMINANDO POR LA CALLE de Isabel la Católica, en el Centro de la Ciudad de México, mientras buscaba algunas ofertas me encontré con un anuncio que decía “se renta”. Como miles de personas en la ciudad siempre ando buscando si hay un lugar un poco más barato y, si se puede, no tan mal ubicado, para vivir con menos apuros.

Debajo del anuncio viene un número, marco y para mi sorpresa no me contesta una amable jubilada que vive de sus rentas, sino una señorita quien primero da el nombre de la empresa para la cual trabaja y después el suyo. Tal vez por mi acento juvenil (o barrial) la mujer del otro lado de la línea me contesta con un tono prepotente y antes de decir nada me comenta “¿cuál es el presupuesto con el que cuenta para rentar?”; le digo mi presupuesto y me responde con más desprecio aún “aquí el mínimo que rentamos es de 11 mil, y en la zona no hay nada de menos de 9 mil pesos, disculpe pero no tenemos una opción para usted”. Solo atino a decir “gracias” y cuelgo.

Razones PARA LUCHAR

La cuesta de enero que durará todo el año

El último año del sexenio encabezado por el Partido Revolucionario Institucional (PRI) ha sido uno de los más difíciles para el pueblo mexicano. El año 2018 comienza y se vislumbra con muchas dificultades, pues nos recibió con una avalancha de aumentos, consecuencia de las reformas estructurales impuestas por el PRI. En este sentido, la reforma energética tuvo como resultado el incremento a los energéticos, tal sólo la gasolina aumentó un 42.7%, mientras que el gas LP subió un 45.3%, todo lo contrario a lo que nos prometieron una y otra vez. El incremento a estos energéticos desencadenó un aumento en la canasta básica, por ejemplo, la tortilla, alimento primordial en la dieta del mexicano, incrementó entre \$1.50 y \$3 por kilo. Estos hechos son los primeros del año, pero no los últimos, lamentablemente al subir la gasolina y el gas, todo irá aumentando. Por su parte, el gobierno dice que nos tiende la mano con un aumento al salario mínimo, pero ¿de cuánto fue el aumento?, de la grandiosa cantidad de \$8. Sí, mientras el presidente, los diputados y los gobernantes se aprueban salarios de miles de pesos, bonos y prestaciones exorbitantes; mientras se dedican a saquear nuestros recursos naturales y desviar fondos, a nosotros, a quienes les pagamos ese salario, nos “ayudan” con \$8 más.

El drama de la vivienda en la capital del país, y seguro en toda la República, nos acarrea estrés a miles y miles de mexicanos. Actualmente comprar una casa o un terreno es un sueño guajiro, muchos de nosotros no tenemos un empleo estable y si lo tenemos no nos dan seguridad social ni acceso a algún crédito y ni para cuando ahorrar, pues todo se nos va en el gas, la luz y el transporte, claro a veces hasta nos alcanza para comer.

Para algunos analistas, una persona debe gastar un máximo del 30% de su salario en vivienda, en la Ciudad de México el promedio de lo que paga un capitalino en el rubro es del 60% siendo la nuestra una de las ciudades más costosas en el mundo para vivir y para muestra algunos otros datos: el precio medio de la renta en la Ciudad es de \$15,381 pesos al mes; Milpa Alta e Iztapalapa son las delegaciones “más baratas” para rentar con un promedio de \$3,500 y \$4,900, respectivamente; además, según la propia Asamblea Legislativa de la Ciudad de México, solamente el 52% de los capitalinos son dueños de su vivienda, es decir, casi la mitad de los habitantes de esta gran ciudad rentamos.

Todo esto ¿en dónde nos deja? Pues a la mitad de los capitalinos sin casa nos pone en un muy mal plano pues, si esto no fuera suficiente, la mayoría de los mexicanos ganamos en promedio \$4,500 pesos mensuales, es decir, si vivimos solos nos damos por bien servidos, si encontramos un cuarto de entre \$500 y \$1000 y ojalá tenga queja para no pagar luz porque si además le aumentamos todos los servicios la cosa se pone bastante negra. Y bueno, si tenemos familia, lo mejor es aprender a convivir un poco apretados.

Sin embargo, ¿esto tiene que ser así? Nosotros como Organización de Lucha por la Emancipación Popular creemos que no. Consideramos que todo el pueblo debería tener vivienda digna, es decir, en principio, ese 48% de capitalinos que no tenemos una casa propia deberíamos de tenerla, así de sencillo. El Estado está obligado a garantizar la vivienda a toda la población, pero sabemos que en el capitalismo la vivienda es un jugoso negocio ya sea mediante la venta o la renta.

Es necesario luchar y exigir que se respete nuestro derecho humano a la vivienda digna, lo cual también nos pone a pensar que el lugar donde debemos vivir debe tener todas las condiciones para que nos desarrollemos como personas: debe tener luz de sol; estar impermeabilizado; con baño propio, acceso al agua y drenaje; que sea cercano a fuentes de empleo, centros educativos, áreas verdes;



Mihail Gion

debe ser espacioso y adaptado al clima en el que vivamos; rodeado de alumbrado público y calles transitables. Es decir, luchar por una vivienda digna es luchar por una ciudad digna para todo el pueblo.

Por eso, como OLEP, enarbolamos la lucha por vivienda digna para todo el pueblo donde también contemplamos que el precio de las rentas debe ser regulado por el Estado, es decir, que el costo sea topado al 30% del salario mínimo.

Sabemos que esto suena igual de guajiro que comprar una casa bonita y con patio, pero la misma realidad nos arroja que actualmente existen cientos de proyectos inmobiliarios a los cuales el pueblo no tendrá acceso o sólo se le dará el chance de endeudarse de por vida por casas que, seguramente, estarán mal hechas, pequeñas y con servicios públicos deficientes. Es decir, en la actualidad existen las condiciones para construir casas para todo el pueblo, solo que en el capitalismo la vivienda no es un derecho sino un negocio. Así, encontramos que la única alternativa real para tener una vida, vivienda y ciudades dignas es transformar este modelo económico por uno donde la vivienda sea verdaderamente un derecho, donde prevalezcan las relaciones humanas y no las ansias de ganancia, donde sea el pueblo quien decida dónde y qué construir, es decir, una sociedad socialista.

¡Vivienda digna para todo el pueblo! ■